862.8
T2553a
v.10
no.19

El Garrote Más Bien Dado

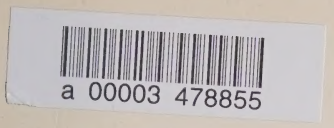
Calderón de la Barca

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

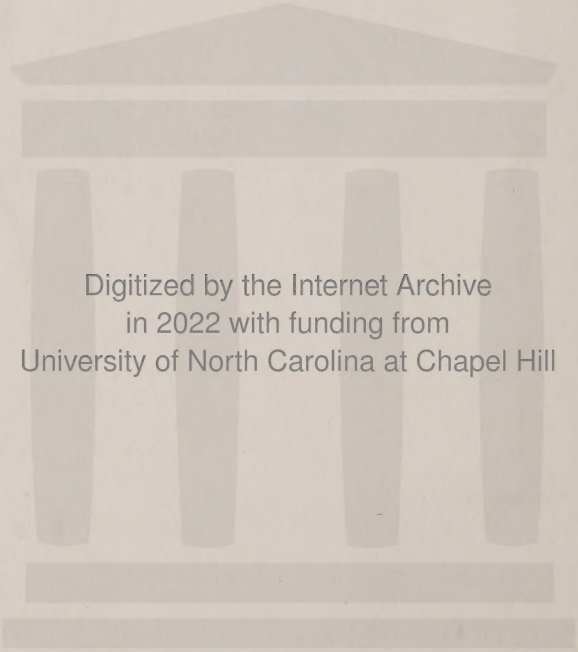
THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T253a~~
~~v.10~~
~~no.19~~


a 00003 478855

This book must not be taken from the Library building.



Digitized by the Internet Archive
in 2022 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/elgarrotemsbiend00cald

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

ROTE MAS BIEN DADO.

DIA FAMOSA,

N PEDRO CALDERON.

n ella las personas siguientes.

Soldados.
Rebolledo, y Chispa.
Pedro Crespo labrador.
Juan hijo de Pedro Crespo.
Isabel, hija de Pedro Crespo.
Ynes prima de Isabel.
Don Mendo.
Nuño criado.

apitan.
n Sargento.

IORNADA PRIMERA.

Salen Rebolledo, la Chispa, y Soldados.

eb. Cuerpo de Christo con quien
desta suerte haze marchar
de vn lugar a otro lugar,
sin dar vn refresco. *Todos.* Amen.
Reb. Somos Gitanos aqui
para andar desta manera?
vna arrollada vandera
nos ha de llevar tras si
con vna caxa? *Sol.* 1. Yà empiezas?
eb. Que este rato que callò
nos hizo merced de no
rompernos estas cabeças.
ol. 2. No muestras de esso pesar,
si ha de olvidarse imagino
el cansancio del camino
a la entrada del lugar.
eb. A que entrada, si voy muerto?
y aunque llegue vivo allà,
sabe mi Dios si serà
para alojar, pues es cierto
llegar luego al Comissario
los Alcaldes a dezir,
que si es que se pueden ir,
què daràn lo necessario.
Respondeles lo primero,
que es imposible, que viene
la gente muerta, y si tiene
el Concejo algun dinero,
dezir, señores soldados,
orden ay que no paremos,
luego al instante marchemos;
y nosotros muy menguados,
a obedecer al instante
orden que es en caso tal,
para el orden Monacal,
y para mi mendicante.
Pues voto a Dios, que si llego
esta tarde a Zalamea,
y passar de alli desea,
por diligencia, ò por ruego,
que ha de ser sin mi la ida,
pues no con desembaraço
serà el primer tornillazo
que aya yo dado en mi vida.
So. 1. Tampoco serà el primero
que aya la vida costado
a vn miserable soldado,
y mas oy si considero
que es el Cabo desta gente
Don Lope de Figueroa,
que si tiene tanta loa
de animoso, y de valiente,
la tiene tambien de ser
el hombre mas desalmado,
jurador, y renegado

del mundo, y que sabe hazer
justicia del mas amigo,
sin fulminar el processo.
Reb. Ven vstedes todo esso?
pues yo harè lo que yo digo.
Sol. 1. De esso vn soldado blasona?
Reb. Por mi muy poco me inquieta,
sino por essa pobreta,
que viene tras la persona.
Chis. Seor Rebolledo, por mi
vueze no se aflija, no,
que bien sabe que yo
barbada el alma naci:
y esse temor me deshonra,
pues no vengo yo a servir
menos que para sufrir
trabajos con mucha honra.
Que para estarme en rigor
regalada, no dexara
en mi vida, cosa es clara,
la casa del Regidor,
donde todo sobra, pues
al mes mil regalos vienen,
que ay Regidores que tienen
menos regla con el mes.
Y pues a venir aqui
a manchar, y padecer
con Rebolledo, sin ser
postema, me resolvi
por mi, en que duda, ò repara?
Reb. Viven los Cielos, que eres
corona de las mugeres.
Sol. Aquesta es verdad bien clara.
Viva la Chispa. *Reb.* Reviva,
y mas si por divertir
esta fatiga de ir
cuesta abaxo, y cuesta arriba,
con su voz el ayre inquieta
vna xacara, ò cancion.
Chis. Responda a essa peticion
citada la castañeta.
Reb. Y yo ayudarè tambien,
sentencien los camaradas
todas las partes citadas.
Sol. 1. Vive Dios que han dicho bien.
Cantan Rebolledo, y la Chispa.
Chis. Yo soy tirititaina,
flor de la xacarandaina.
Reb. Yo soy tirititina,
flor de la xarandina.
Chis. Vaya a la guerra el Alferez,
y embarquese el Capitan.
Reb. Mate Moros quien quisiere,
que a mi no me han hecho mal.
Chis. Vaya, y venga la tabla al horno,
y a mi no me falte pan.
Reb. Huespeda mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.
Sol. 1. Aguarda, que ya me pesa,
(que ibamos entretenidos
en nuestros mismos oidos)
Cavalleros, de ver essa
torre, pues es necessario
que donde paremos sea.
Reb. Es aquella Zalamea?
Chis. Digalo su campanario.
No sienta tanto vuste,
que cesse el cantico ya,
mil ocasiones avrà
en que lograrle; porque
esto me divierte tanto,
que como de otras no ignoran,
que a cada cosita lloran,
yo a cada cosica canto,
y oirà vzè xacaras ciento.
Reb. Hagamos aqui alto, pues
justo hasta que venga es
con la orden el Sargento,
por si hemos de entrar marchand
ò en tropas. *Sol.* 1. El solo es quie
llega aora, mas tambien
el Capitan esperando
està. *Salen Capitan, y Sarge*
Cap. Señores soldados,

al-

albricias puedo pedir,
de aqui no hemos de salir,
y hemos de estar alojados
hasta que Don Lope venga
con la gente que quedò
en Llerena, que oy llegò
orden de que se prevenga
toda, y no salga de aqui
a Guadalupe, hasta que
junto todo el Tercio estè,
y èl vendrà luego, y assi
del cansancio bien podràn
descansar algunos dias.

Reb. Albricias pedir podràs.

Todos. Vitor nuestro Capitan.

Cap. Ya està hecho el alojamiento,
el Comissario irà dando
boletas, como llegando
fueren. *Chis.* Oy saber intento,
porque dixo voto a tal,
aquella xacarandina:
huespeda mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.

Vanse todos, y queda el Capità, y Sargẽto.

Cap. Señor Sargento, ha guardado
las boletas para mi,
que me tocan? *Sar.* Señor si.

Cap. Y donde estoy alojado?

Sar. En la casa de vn villano,
que el hombre mas rico es
del Lugar, de quien despues
he oìdo, que es el mas vano
hombre del mundo, y que tiene
mas pompa, y mas presuncion
que vn Infante de Leon.

Cap. Bien a vn villano conviene
rico aquessa vanidad.

Sar. Dizen que esta es la mejor
casa del Lugar, señor,
y si và a dezir verdad,
yo la escogi para ti,
no tanto porque lo sea,
como porque en Zalamea
no ay tan bella muger. *Cap.* Di.

Sar. Como vna hija suya. *Cap.* Pues
por muy hermosa, y muy vana,
serà mas que vna villana
con malas manos, y pies?

Sar. Que aya en el mundo quien diga
esso? *Cap.* Pues no, mentecato?

Sar. Ay mas bien gastado rato?
a quien amor no le obliga,
sino ociosidad no mas,
sino el de vna villana, y ver
que no acierta a responder
a proposito jamàs.

Cap. Cosa es, que en toda mi vida,
ni aun de passo me agradò,
porque en no mirando yo
asseada, y bien prendida
vna muger, me parece
que no es muger para mi.

Sar. Pues para mi, señor si,
qualquiera que se me ofrece.
Vamos allà, que por Dios
que me pienso entretener
con ella. *Cap.* Quieres saber
qual dize bien de los dos?
El que vna belleza adora,
dixo, viendo a la que amò:
Aquella es mi dama, y no:
Aquella es mi labradora.
Luego si dama se llama
la que se ama, claro es ya,
que en vna villana està
vendiendo el nombre de dama.
Mas q̃ ruido es esse? *Sar.* Vn hombre
que de vn flaco rocinante
a la buelta de essa esquina
se apeò, y en rostro, y talle
parece aquel Don Quixote,
de quien Miguel de Cervantes
escriviò las aventuras.

Cap. Que figura tan notable!

Sar. Vamos, señor, que ya es hora.
Cap. Lleveme el Sargento antes
a la posada la ropa,
y buelva luego a avisarme. *Vanse.*
Sale Mendo hidalgo de figara, y Nuño.
Men. Como và el rucio? *Nu.* Rodado,
pues no puede menearse.
Men. Dixiste al lacayo, di,
que vn rato se passeasse?
Nu. Que lindo pienso! *Me.* No ay cosa
que tanto a vn bruto descanse.
Nu. Atengome a la cebada.
Men. Y que a los galgos no aten,
dixiste? *Nu.* Ellos se holgarán,
mas no el carnicero. *Men.* Baste,
y pues que han dado las tres,
calçome palillo, y guantes.
Nu. Si te prenden el palillo
por palillo falso? *Men.* Si alguien
que no he comido vn faisan,
dentro de si imaginare,
que allà dentro de si miente,
aqui, y en qualquiera parte
le sustentarè. *Nu.* Mejor
no seria sustentarme
a mi, que al otro, que en fin
te sirvo? *Men.* Que necedades!
En efeto, que han entrado
soldados aquesta tarde
en el pueblo? *Nu* Si señor.
Men Lastima dà el villanage
con los huespedes que espera.
Nu. Mas lastima dà, y mas grande
con lo que no espera. *Men.* Quien?
Nu. La hidalguez, y no te espante,
que sino alojan, señor,
en cas de hidalgos a nadie,
porque piensas q̃ es? *Men.* Porquè?
Nu. Porque no se mueran de hambre.
Men. En buen descanso estè el alma
de mi buen señor, y padre:
pues en fin me dexò vna
executoria tan grande,
pintada de oro, y azul,
exempcion de mi linage.
Nu. Tomaramos que dexara
vn poco de oro a parte.
Men. Aunque si reparo en ello,
y si và a dezir verdades,
no tengo que agradecerle
de que hidalgo me engendrasse,
porque yo no me dexara
engendrar, aunque èl porfiasse,
si no fuera de vn hidalgo
en el vientre de mi madre.
Nu. Fuera de saber dificil.
Men. No fuera sino muy facil.
Nu. Como, señor? *Men.* Tu enefecto
Filosofia no sabes,
y assi ignoras los principios.
Nu. Si, mi señor, y los antes,
y postres, desde que como
contigo, y es, que al instante
mesa divina es tu mesa,
sin medios, postres, ni antes.
Men. Yo no digo essos principios:
has de saber, que el que nace,
sustancia es del alimento,
que antes comieron sus padres.
Nu. Luego tus padres comieron?
essa maña no heredaste.
Men Esto despues se convierte
en su propia carne, y sangre.
Luego si huviera comido
el mio cebolla, al instante
me huviera dado el olor,
y huviera dicho yo, tate,
que no me està bien hazerme
de excremento semejante.
Nu. Aora digo, que es verdad.
Men Què? *Nu.* q̃ adelgaça la hambre
los ingenios.
Men. Majadero,
tengola yo? *Nu.* No te enfades,

que

que sino la tienes, puedes
tenerla, pues de la tarde
son ya las tres, y no ay greda
que mejor las manchas saque
que tu saliva, y la mia.
Men. Pues essa es causa bastante
para tener hambre yo?
Tengan hambre los gañanes,
que no somos todos vnos:
que a vn hidalgo no le haze
falta el comer? *Nu.* O quien fuera
hidalgo! *M.* Y mas no me hables
desto; pues ya de Isabel
vamos entrando en la calle.
Nu. Porque, si de Isabel eres
tan firme, y rendido amante,
a su padre no la pides:
pues con esto, tu, y su padre
remediareis de vna vez
entrambas necesidades,
tu comeràs, y èl harà
hidalgos sus nietos. *M.* No hables
mas, calla, dineros
tanto avian de postrarme,
que a vn hombre llano, por fuerça
avia de admitir. *Nu.* Pues antes
pensè, que ser hombre llano
para suegro era importante,
pues otros dizen, que son
tropeçones en que caen
los yernos, y sino has
de casarte, porque hazes
tantos estremos de amor?
Men. Pues no ay, sin que yo me case,
huelgas en Burgos, adonde
llevarla quando me enfade?
Mira si acaso la vès.
Nu. Temo si acierta a mirarme
Pedro Crespo. *M.* Què h ade hazer,
siendo mi criado, nadie?
Haz lo que manda tu amo.
Nu. Si harè, aunque no he de sentarme
con el a la mesa. *Me.* Es propio
de los que sirven refranes.
Nu. Albricias, que con su prima
Ynes a la rexa sale.
Me. Di, que por el bello Oriente,
coronado de diamantes,
oy repitiendose el Sol,
amanece por la tarde.

Salen a la ventana Isabel, y Ynes labradoras.

Yn. Assomate a essa ventana,
prima, assi el Cielo te guarde,
veràs los soldados que entran
en el Lugar. *Is.* No me mandes
que a la ventana me ponga,
estando este hombre en la calle,
Ynes, pues ya quanto el verle
en ella me ofende, sabes.
Yn. En notable tema ha dado
de servirte, y festejarte!
Is. No soy mas dichosa yo.
Yn. A mi parecer, mal hazes
de hazer sentimiento desto.
Is. Pues q̃ avia de hazer? *Yn.* Donaire.
Is. Donaire de los disgustos?
Men. Hasta aqueste mismo instante
jurara yo (a fè de hidalgo,
que es juramento inviolable)
que no avia amanecido:
mas què mucho que lo estrañe,
hasta que a vuestras Auroras
segundo dia les sale?
Is. Ya os he dicho muchas vezes,
señor Mendo, quan en valde
gastais finezas de amor,
locos estremos de amante,
haziendo todos los dias
en mi casa, y en mi calle.
Men. Si las mugeres hermosas
supieran quanto las hazen
mas hermosas el enojo,
el rigor, desden, y vltrage,

en su vida gastarian
mas afeite que enojarse:
hermosa estais por mi vida,
dezid,dezid mas pesares.
Isab. Quando no baste el dezirlos,
Don Mendo,el hazerlos baste
de aquesta manera: Ynes,
entrate allà dentro,y dale
con la ventana en los ojos. *Vase.*
Yn. Señor Cavallero andante,
que de aventurero entrais
siempre en lides semejantes,
porque de mantenedor
no era para vos tan facil:
amor os provea. *Vase.*
Mend. Ynes,
las hermosuras se salen
con quanto ellas quieren Nuño.
Nuñ. O que desairados nacen
todos los pobres!
Sale Pedro Crespo Labrador.
Cresp. Que nunca
entre,y salga yo en mi calle,
que no vea a este hidalgote
passearse en ella muy grave!
Nuñ. Pedro Crespo viene aqui.
Mend. Vamos por estotra parte,
que es villano malicioso.
Sale Iuan su hijo.
Iu. Que siempre que venga,halle
esta fantasma a mi puerta,
calçado de frente,y guantes!
Nuñ. Pero acà viene su hijo.
Mend. No te turbes,ni embaraces.
Cresp. Mas Iuanico viene aqui.
Iu. Pero aqui viene mi padre.
Mend. Disimula,Pedro Crespo
Dios os guarde. *Cr.* Dios os guarde.
Vanse Don Mendo,y Nuño.
El ha dado en porfiar,
y alguna vez he de darle
de manera que le duela.
Iu. Algun dia he de enojarme!
De donde buene señor?
Cr. De las eras,que esta tarde
sali a mirar la labrança,
y estàn las parvas notables
de manojos,y montones,
que parecen al mirarse
desde lexos,montones de oro,
y aun oro de mas quilates,
pues de los granos de aqueste
es todo el Cielo el contraste.
Alli el viejgo,hiriendo a sesgo los
el viento en ellos suave,
dexa en esta parte el grano,
y la paja a la otra parte,
que aun alli lo mas humilde,
dà el lugar a lo mas grave.
O quiera Dios,que en las troxes
yo llegue a encerrarlo,antes
que algun turbion me lo lleve,
ò algun viento me las tale!
Tu què has hecho? *Iu.* No sè como
dezirlo sin enojarte;
a la pelota he jugado
dos partidos esta tarde,
y entrambos los he perdido.
Cr. Hazes bien,si lo pagaste.
Iu. No los paguè,que no tuve
dineros para ellos,antes
vengo a pedirte,señor.
Cr. Pues escucha antes de hablarme.
Dos cosas no has de hazer nunca,
no ofrecer lo que no sabes
que has de cumplir,ni juzgar
mas de lo que està delante;
porque si por accidente
falta,tu opinion no falte.
Iu. El consejo es como tuyo,
y por tal devo estimarle,
y he de pagarte con otro:
En tu vida no has de darle
consejo al que ha menester

dinero. *Cref.* Bien te vengaste.

Sale el Sargento.

Sarg. Vive Pedro Crespo aqui?
Cref. Ay algo que vste le mande?
Sarg. Traer a su casa la ropa
de Don Alvaro de Ataide,
que es el Capitan de aquesta
compañia, que esta tarde
se ha alojado en Zalamea.
Cref. No digais mas, esso baste,
que para servir al Rey,
y al Rey en sus Capitanes,
estàn mi casa, y mi hazienda.
Y en tanto que se le haze
el aposento, dexad
la ropa en aquella parte,
y id a dezidle que venga,
quando su merced mandare,
a que se sirva de todo.
Sar. El vendrà luego al instante. *Vase.*
Iuan. Que quieras, siendo tu rico,
vivir a estos hospedages
sugeto? *Cref.* Pues como puedo
escusarlos, ni escusarme?
Iuan. Comprando vna executoria.
Cref. Dime por tu vida, ay alguien,
que no sepa que soy yo,
si bien de limpio linage,
hombre llano? No por cierto,
pues que gano yo en comprarle
vna executoria al Rey,
sino le compro la sangre?
Diràn entonces que soy
mejor que aora? No, es dislate;
pues que diràn? Que soy noble
por cinco, ò seis mil reales,
y esto es dinero, y no es honra,
que honra no la compra nadie.
Quieres, aunque sea trivial,
vn exemplillo escucharme?
es calvo vn hombre mil años,
y al cabo dellos se haze
vna cabellera: este,
en opiniones vulgares
dexa de ser calvo? No;
pues que dizen al mirarle?
Bien puesta la cabellera
trae fulano; pues que haze,
si aunque no le vean la calva,
todos que la tiene saben?
Iuan. Enmendar su vexacion,
remediarse de su parte,
y redimir las molestias
del Sol, del yelo, y del ayre.
Cresp. Yo no quiero honor postizo;
que el defecto ha de dexarme
en casa; villanos fueron
mis abuelos, y mis padres,
sean villanos mis hijos;
llama a tu hermana. *Iua.* Ella sale.

Salen Isabel, y Ynes.

Cref. Hija, el Rey nuestro Señor,
que el Cielo mil años guarde,
va a Lisboa, porque en ella
solicita coronarse,
como legitimo dueño:
a cuyo efecto, Marciales
tropas caminan, con tantos
aparatos militares,
hasta baxar a Castilla
el tercio viejo de Flandes,
con vn Don Lope, que dizen
todos, que es Español Marte.
Oy han de venir a casa
soldados, y es importante
que no te vean; assi, hija,
al punto has de retirarte
en essos desvanes, donde
yo vivia. *Isab.* A suplicarte
me diesses essa licencia
venia yo: sè, que el estarme
aqui, es estar solamente
a escuchar mil necedades,

Mi prima, y yo en esse quarto
estarèmos, sin que nadie,
ni aun el Sol mismo no sepa
de nosotras.
Cres. Dios os guarde,
Iuanico quedate aqui,
recibe a huespedes tales,
mientras busco en el Lugar
algo con que regalarles. *Vase.*
Isab. Vamos, Inès.
Ines. Vamos, prima:
mas tengo por disparate
el guardar a vna muger,
si ella no quiere guardarse.
Vanse, y salen Capitan, y Sargento.
Sarg. Esta es señor la casa.
Cap. Pues del cuerpo de guardia al punto passa
toda mi ropa. *Sarg.* Quiero
registrar la Villa lo primero. *Vase.*
Iua. Vos seais bien venido
a aquesta casa, que ventura ha sido
grande venir a ella vn Cavallero
tan noble, como en vos le cõsidero:
que galan, y alentado!
embidia tengo al trage de soldado.
Cap. Vos seais bien hallado.
Iu. Perdonareis no estar acomodado,
que mi padre quisiera,
que oy vn alcaçar esta casa fuera;
èl ha ido a buscaros
que comais, que desea regalaros,
y yo voy a que estè vuestro aposẽto
adereçado. *Cap.* Agradecer intento
la merced, y el cuydado.
Iua. Estarè siempre a vuestros pies postrado.
Vase, y sale el Sargento.
Cap. Que ay Sargento? has ya visto a la tal labradora?
Sarg. Vive Christo,
que con aquesse intento
no he dexado cocina, ni aposento,
y que no la he topado. (rado.
Cap. Sin duda el villanchon la ha reti-
Sarg. Preguntè a vna criada
por ella, y respondiòme, q̃ ocupada
su padre la tenia
en esse quarto alto, y que no avia
de baxar nũca acà, q̃ es muy zeloso
Cap. Que villano no ha sido malicioso?
de mi digo, que si yo aqui la viera,
della caso no hiziera: (dado,
y solo porque el viejo la ha guar-
deseo, vive Dios, de entrar me ha dado
donde està. *Sarg.* Pues que harèmos
para que allà, señor, cõ causa entre-
sin dar sospecha alguna? (mos,
Cap. Solo por tema la he de vèr, y vna
industria he de buscar.
Sarg. Aunque no sea
de mucho ingenio para quiẽ la vea
oy no importarà nada,
que con esso serà mas celebrada.
Cap. Oyela, pues, aora.
Sarg. Di, que ha sido? (ha venido
Cap. Tu has de fingir: mas no, pues que
este soldado, que es mas despejado
èl fingirà mejor lo que he traçado.

Salen Rebolledo, y Chispina.

Reb. Con este intento vengo
a hablar al Capitan, por ver si tengo
dicha en algo. *Chis.* Pues hablale de modo,
que le obligues, que en fin no ha de ser todo
desatino, y locura.

Reb. Prestame vn poco de tu cordura.
Ch. Poco, y mucho pudiera.
Reb. Mientras hablo con èl, aqui me espera,
Yo vengo a suplicarte. *Ca.* En quanto puedo
ayudarè, por Dios, a Rebolledo,
porque me ha aficionado
su despejo, y su brio. *Sarg.* Es gran soldado.
Ca. Pues que ay que se ofrezca? *Reb.* Yo he perdido
quanto dinero tengo, y he tenido,
y he de tener, porque de pobre juro
en presente, en preterito, y futuro:
hagaseme merced de que por via
de ayudilla de costa aqueste dia
el Alferez me dè. *Cap.* Diga que intenta.
Reb. El juego del boliche por mi cuenta,
que soy hombre cargado
de obligaciones, y hombre al fin honrado.
Cap. Digo que esso es muy justo,
y el Alferez sabrà que èsse es mi gusto.
Chisp. Bien le habia el Capitan, ò si me viera
llamar de todos yà la Bolichera!
Reb. Darèle esse recado. *Cap.* Oye, primero
que le lleves, de ti fiarme quiero
para cierta invencion, que he imaginado,
con que salir intento de vn cuidado.
Reb. Pues què es lo que se aguarda?
lo que tarda en saberse, es lo que tarda
en hazerse. *Cap.* Escuchame: yo intento
subir a esse aposento,
por ver si en èl vna persona habita,
que de mi oy esconderse solicita.
Reb. Pues porquè no subes? *Cap.* No quisiera
sin que alguna color para esso huviera,
por disculparlo mas; y assi fingiendo
que yo rino contigo, has de irte huyendo
por ai arriba: yo entonces enojado
la espada sacarè, tu muy turbado
has de entrarte hasta donde
la persona que busco se me esconde.
Reb. Bien informado quedo.
Ch. Pues habla el Capitan con Rebolledo
oy de aquella manera,

desde oy me llamarán la Bolichera.
Reb. Voto a Dios, que han tenido
esta ayuda de costa que he pedido,
vn ladron, vn gallina, y vn cuitado,
y agora que la pide vn hombre honrado,
no se la dan? *Chisp.* Ya empieça su tronera.
Cap. Pues como me habla a mi de essa manera?
Reb. No tengo de enojarme
quando tengo razon? *Ca.* No, ni ha de hablarme;
y agradezca que sufro aqueste exceso.
Reb. Vzè es mi Capitan, solo por esso
callarè; mas por Dios que si tuviera
la vengala en mi mano. *Ca.* Què me hiziera?
Chisp. Tente, señor, su muerte considero.
Re. Que me hablara mejor. *Ca.* Què es lo q̃ espero,
que no doy muerte a vn picaro atrevido?
Reb. Huyo por el respeto que he tenido
a essa insignia. *Cap.* Aunque huyas
te he de matar. *Chis.* Yà èl hizo de las suyas.
Sar. Tente, señor. *Ch.* Escucha. *Sar.* Aguarda, espera.
Ch. Ya no me llamarán la bolichera.

Entrale acuchillando, y sale Iuan con espada, y Pedro Crespo.

Iu. Acudid todos presto.
Cr. Què ha sucedido aqui? *Iu.* Què ha sido aqueste?
Ch. Que la espada ha sacado
el Capitan aqui para vn soldado,
y essa escalera arriba
sube tras èl. *Cres.* Ay suerte mas esquiva!
Ch. Subid todos tras èl. *Iu.* Accion fue vana
esconder a mi prima, y a mi hermana.

Entranse, y salen Rebolledo huyendo, y Isabel, y Ines.

Reb. Señoras, si siempre ha sido
sagrado el que es Templo oy,
sea mi sagrado aqueste,
pues es Templo del amor.
Isab. Quien a huir de essa manera
os obliga? *In.* Què ocasion
teneis de entrar hasta aqui?
Isab. Quien os sigue, ò busca?

Salen el Capitan, y el Sargento.

Cap. Yo,
que tengo de dar la muerte
al picaro, vive Dios,
si pensasse. *Is.* Deteneos,
siquiera porque, señor,
vino a valerse de mi;
que los hombres como vos
han de amparar las mugeres,
sino por lo que ellas son,

por

porque son mugeres, que esto
basta, siendo vos quien sois,
Ca. No pudiera otro sagrado
librarle de mi furor,
sino vuestra gran belleza,
por ella vida le doy;
pero mirad que no es bien
en tan precisa ocasion,
hazer vos el homicidio,
que no quereis que haga yo.
Isab. Cavallero, si cortès
poneis en obligacion
nuestras vidas, no çoçobre
tan presto la intercession.
Que dexeis este soldado
os suplico; pero no
que cobreis de mi deuda,
a que agradecido estoy.
C. No solo vuestra hermosura
es de rara perfeccion,
pero vuestro entendimiento
lo es tambien; porque oy en vos
aliança estàn jurando
hermosura, y discrecion.

Salen Pedro Crespo, y Iuan, las espadas desnudas.

Cref. Como es esto, Cavallero?
qpando pensò mi temor
hallaros matando a vn hombre,
os hallo *Isa.* Valgame Dios!
Cref Requebrando a vna muger?
Muy noble sin duda sois,
pues que tan presto se os passan
los enojos. *Ca.* Quien nacio
con obligaciones, deve
acudir a ellas; y yo
al respeto desta dama
suspendi todo el furor.
Cref. Isabel es hija mia,
y es labradora, señor,
que no dama. *Iu.* Vive el Cielo,
que todo ha sido invencion
para aver entrado aqui:
corrido en el alma estoy,
de que piensen que me engañan,
y no ha de ser: bien, señor
Capitan, pudierais ver
con mas segura atencion,
lo que mi padre desea
oy, serviros, para no
averle hecho esse disgusto.
Cref. Quien os mete en esso a vos,
rapaz, que disgusto ha avido?
si el soldado le enojò,
no avia de ir tras èl? Mi hija
estima mucho el favor
del averle perdonado,
y el de su respeto yo.
Cap. Claro està que no avrà sido
otra causa, y ved mejor
lo que dezis. *Iu.* Yo lo veo
muy bien. *Cr.* Pues como hablais
vos assi? *Ca.* Porque estais delante
mas castigo no le doy
a este rapaz. *Cr.* Detened,
señor Capitan, que yo
puedo tratar a mi hijo
como quisiere, y vos no.
Iu. Y yo sufrirlo a mi padre,
mas a otra persona no.
Cap. Que aveis de hazer?
Iu. Perder
la vida por la opinion.
Cap. Que opinion tiene vn villano?
Iu. Aquella misma que vos,
que no huviera vn Capitan,
sino huviera vn labrador.
Cap. Vive Dios, que ya es baxeza
sufrirlo. *Cref* Ved, que estoy
de por medio.

Sacan las espadas.

Reb. Vive Christo,
Chispa, que ha de aver hurgon.

Chif. Aqui del cuerpo de guardia.
Reb. Don Lope, ojo, abizor.
Sale Don Lope con Abito muy galan, y vengala.
D Lop. Que es aquesto, la primera
cosa que de encontrar oy,
acabado de llegar,
ha de ser vna question?
Cap. A que mal tiempo Don Lope
de Figueroa llegò.
Cref. Por Dios que se las tenia
con todos el rapagon.
D. Lop. Que ha avido, que ha sucedido?
hablad, porque voto a Dios,
que a hombres, mugeres, y casa,
eche por vn corredor.
No me basta aver subido
hasta aqui con el dolor
desta pierna, que los diablos
llevaran, amen, sino
no dezirme: aquesto ha sido.
Cref. Todo esto es nada, señor.
D Lop. Hablad, dezid la verdad.
Cap. Pues es, que alajado estoy
en esta casa vn soldado.
D. Lop Dezid. *Cap.* Ocasion me dió
a que sacasse con èl
la espada, hasta aqui se entrò
huyendo: entreme tras èl
donde estavan estas dos
labradoras, y su padre,
ò su hermano, ò lo que son,
se han disgustado, de que
entrasse hasta aqui. *D. Lop* Pues yo
a tan buen tiempo he llegado,
satisfarè a todos oy.
Quien fue el soldado, dezid,
que a su Capitan le dió
ocasion de que sacasse
la espada? *Reb.* Que pago yo
por todos. *Isab.* Aqueste fue
el que huyendo hasta aqui entrò.
D. Lop. Denle dos tratos de cuerda.
Reb. Tira, que han de dar, señor?
D Lop. Tratos de cuerda.
Reb. Yo hombre
de aquessos tratos no soy.
Chif. Desta vez me lo estropean.
Cap. A Rebolledo, por Dios,
que nada digas. yo harè
que te libren. *Reb.* Como no,
lo he de dezir, pues si callo,
los braços me pondràn oy
atràs, como mal soldado.
El Capitan me mandò
que fingiesse la pendencia,
para tener ocasion
de entrar aqui. *Cr.* Ved aora
si hemos tenido razon.
D. Lop. No tuvisteis para aver
assi puesto en ocasion
de perderse este Lugar.
Ola, echa vn vando tambor,
que al cuerpo de guarda vayan
los soldados quantos son,
y que no salga ninguno,
pena de muerte, en todo oy.
Y para que no queden
con aqueste empeño vos,
y vos con aqueste disgusto,
y satisfechos los dos:
buscad otro alojamiento,
que yo en esta casa estoy
desde oy alojado, en tanto
que a Guadalupe no voy,
donde està el Rey.
Cap. Tus preceptos,
ordenes precisas son
para mi. *Cref.* Entraos allà dentro;
mil gracias, señor os doy,
por la merced que me hizisteis
de escusarme vna ocasion
de perderme. *D Lop.* Como aviais,
dezid, de perderos vos?

Cref. Dando muerte a quien pensara,
ni aun el agravio menor.
D. Lop Sabeis, voto a Dios, que es
Capitan? *Cref.* Si, voto a Dios,
y aunque fuera el General,
en tocando a mi opinion
le matara. *D. Lop.* A quien tocara,
ni a vn soldado menor,
solo vn pelo de la ropa,
por vida del Cielo, yo
le ahorcara.
Cref. A quien se atreviera
a vn atomo de mi honor,
por vida tambien del Cielo,
que tambien le ahorcara yo.
D. Lop. Sabeis que estais obligado
a sufrir, por ser quien sois
estas cargas?
Cref. Con mi hazienda,
pero con mi fama no.
Al Rey, la hazienda, y la vida
se ha de dar; pero el honor
es patrimonio del alma,
y el alma solo es de Dios.
D. Lop. Iuro a Christo que parece
que vais teniendo razon.
Cref. Si, juro a Christo, porque
siempre la he tenido yo.
D. Lop. Yo vengo cansado, y esta
pierna que el diablo me dió,
ha menester descansar.
Cref. Pues quien os dize que no?
ai medio el diablo vna cama,
y servirá para vos.
D. Lop. Y dióla hecha el diablo?
Cref. Si *D Lop.* Pues a deshazerla voy,
que estoy voto a Dios cansado.
Cref. Pues descansad, voto a Dios.
D Lop. Testarrudo es el villano,
tambien jura como yo.
Cref. Caprichoso es el Don Lope,
no haremos migas los dos.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Mendo, y Nuño criado.

Men. Quien os contò todo esso?
Nu. Todo esso contò Ginesa
su criada. *Men.* El Capitan,
despues de aquella pendencia
que en su casa tuvo, fuesse,
ya verdad, ò cautela,
ha dado en enamorar
a Isabel. *N.* Y es de manera,
que tan poco humo en su casa
èl haze como en la nuestra
nosotros: èl todo el dia
no se quita de la puerta,
no ay hora que no la embie
recados, con ellos entra,
y sale vn mal soldadillo,
confidente suyo. *Men.* Cessa,
que es mucho veneno, mucho,
para que el alma lo beba
de vna vez. *Nu.* Y mas no aviendo
en el estomago fuerzas
con que resistirle. *Men.* Hablemos
vn rato, Nuño, de veras.
Nu. Pluguiera a Dios fueran burlas;
Men. Y que le responde ella?
N. Lo que a ti, porque Isabel
es deidad, hermosa, y bella,
a cuyo Cielo no empañan
los vapores de la tierra.
Me. Buenas nuevas te dè Dios.
Nu. A ti te dè mal de muelas,
que me has quebrado dos dientes;
mas bien has hecho si intentas
reformarlos, por familia
que no sirve, ni aprovecha.
Nu. El Capitan. *Men* Vive Dios
si por el honor no fuera
de Isabel, que lo matara.
Nu. Mas mira por tu cabeça.

Sale el Capitan, Sargento, y Rebolledo,

Men. Escuchare retirado,
aqui a esta parte te llega.
Cap. Este fuego, esta pasion
no es amor solo, que es tema,
es ira, es rabia, es furor.
Reb. O nunca señor huvieras
visto a la hermosa villana,
que tantas ansias te cuesta?
Cap. Que te dixo la criada?
Reb. Ya no sabes sus respuestas?
Men. Esto ha de ser, pues ya tiende
la noche sus sombras negras,
antes que se aya resuelto
a lo mejor mi prudencia,
ven a armarme.
Nu. Pues què? tienes
mas armas, señor, que aquellas
que estàn en vn azulejo
sobre el marco de la puerta?
Men. En mi guadarnès presumo,
que ay para tales empresas
algo que ponerme *Nu.* Vamos,
sin que el Capitan nos sienta.

Vanse.

Cap. Que en vna villana aya
tan hidalga resistencia,
que no me aya respondido
vna palabra si quiera
apacible! *Sar.* Estas, señor,
no de los hombres se prendã
como tu: si otro villano
la festejara, y sirviera,
hiziera mas caso dèl:
fuera de que son tus quexas
sin tiempo: si te has de ir
mañana, para que intentas
que vna muger en vn dia
te escuche, y te favorezca.
Ca. En vn dia el Sol alumbra,
y faltar en vn dia se trueca
vn Reyno todo: en vn dia
es edificio vna peña:
en vn dia vna batalla
perdida, y victoria ostenta:
en vn dia tiene el mar
tranquilidad, y tormenta:
en vn dia nace vn hombre,
y muere: luego pudiera
en vn dia ver mi amor
sombra, y luz como Planeta,
pena, y dicha como Imperio,
gente, y brutos como selva,
paz, y inquietud como mar,
triunfo, y ruina como guerra
vida, y muerte como dueño
de sentidos, y potencias:
y aviendo tenido edad
en vn dia su violencia
de hazerme tan desdichado,
porque, porque no pudiera
tener edad en vn dia
de hazerme dichoso? es fuerça
que se engendren mas de espacio
las glorias que las ofensas?
Sar. Verla vna vez solamente
a tanto estremo te fuerça?
Ca. Què mas causa avia de aver
llegando a verla, que verla?
De sola vna vez incendio
crece vna breve pavesa:
de vna vez sola vn abismo
fulgureo bolcan rebienta:
de vna vez se enciende el rayo,
que destruye quanto encuentra:
de vna vez escupe horror,
la mas reformada pieza:
de vna vez amor, que mucho
fuego de quatro maneras,
mina, incendio, pieza, rayo
postre, abrase, assombre, y hiera?
Sar. No dezias que villanas
nunca tenian belleza?
Cap. Y aun aquessa confiança

me

me matò, porque el que piensa,
que và a vn peligro, ya và
prevenido a la defensa:
quien và a vna seguridad,
es el que mas riesgo lleva,
por la novedad que halla,
si acaso vn peligro encuentra.
Pensè hallar vna villana,
si halle vna deidad, no era
preciso que peligrasse
en mi mi inadvertencia?
En toda mi vida vi
mas divina, mas perfecta
hermosura: ay Rebolledo,
no sè que hiziera por verla!

Reb. En la compañia ay soldado
que canta por excelencia,
y a Chispa, que es mi Alcaida
del boliche, es la primera
muger en xacarear,
aya, señor, gira, y fiesta,
y musica a su ventana,
que con esto podràs verla,
y aun hablarla. *Cap.* Como està
Don Lope alli, no quisiera
despertarle. *Reb.* Pues Don Lope,
quando duerme con su pierna?
Fuera, señor, que la culpa,
si se entiende, serà nuestra,
no tuya, si de reboço
vàs en la tropa. *Cap.* Aunque tenga
mayores dificultades,
passe por todas mis penas.
Iuntaos todos esta noche,
mas de suerte, que no entiendan
que yo lo mando. Ha Isabel,
que de cuydados me cuestas!"

Vase el Capitan, y Sargento, y sale Chispa.

Chis. Tengase.
Reb. Chispa, que es esto?
Chis. Aì vn pobrete, que queda
con vn rasguño en el rostro.
Reb. Pues porque fue la pendencia?
Chis. Sobre hazerme alicantina
del barato de hora y media,
que estuvo echando las bolas,
teniendome muy atenta
a si eran pares, ò nones,
cansème, y dile con esta,
Saca la daga.
mientras que con el barbero
poniendose en puntos queda,
vamos al cuerpo de guardia,
que allà te darè la cuenta.
Reb. Bueno es estar de mohina
quando vengo yo de fiesta.
Ch. Pues que estorva el vno al otro?
aqui està la castañeta,
que se ofrece que cantar?
Reb. Ha de ser quando anochezca,
y musica mas fundada:
vamos, y no te detengas,
anda acà al cuerpo de guardia.
Chisp. Fama ha de quedar eterna
de mi en el mundo, que soy
Chispilla la Bolichera. *Vase.*

Sale Don Lope, y Pedro Crespo.

Cr. En este passo què està
mas fresco, poned la mesa
al señor Don Lope, aqui
os sabrà mejor la cena,
que al fin los dias de Agosto
no tienen mas recompensa,
que sus noches. *D. Lop.* Apacible
estancia en estremo es esta.
Cr. Vn pedaço es de jardin
do mi hija se divierta.
Sentaos, que el viento suave,
que en las blandas hojas suena
destas parras, y estas copas,
mil clausulas lisongeras

haze al compàs desta fuente,
citara de plata, y perlas,
porque son en trastes de oro
las guijas templadas cuerdas.
Perdonad si de instrumentos
solos la musica suena
de musicos, que deleiten
sin vozes que os entretengan:
que como musicos son
los paxaros que gorgean,
no quieren cantar de noche,
ni yo puedo hazerles fuerza.
Sentaos, pues, y divertid
essa continua dolencia.

D. Lop. No podrè, que es imposible
que divirtimiento tenga,
valgame Dios *Cr.* Valgame amen.

D. Lop. Los Cielos me dèn paciencia.
Sentaos Crespo.

Cres. Yo estoy bien.

D. Lop. Sentaos.

Cres. Pues que me dais la licencia,
digo, señor, que obedezco,
Sientase.
aunque escusarlo pudierais.

D. Lop. No sabeis que he reparado?
que ayer la colera vuestra
os devió de enagenar
de vos. *Cr.* Nunca me enagena
a mi de mi, nada.

D. Lop. Pues
como ayer, sin que os dixera
que os sentarais, os sentasteis,
aun en la silla primera?

Cresp. Porque no me lo dixisteis,
y oy que lo dezis, quisiera
no hazerlo: la cortesia,
tenerla con quien la tenga.

D Lop. Ayer todo erais reniegos,
por vidas, votos, y pesios,
y oy estais mas apacible,
con mas gusto, y mas prudencia.

Cresp. Yo, señor, siempre respondo
en el tono, y en la letra
que me hablan: ayer vos
assi hablavais, y era fuerza
que fuera de vn mismo tono
la pregunta, y la respuesta.
Demàs, de que yo he tomado
por politica discreta,
jurar con aquel que jura,
rezar con aquel que reza.
A todo hago compañia,
y es aquesto de manera,
que en toda la noche pude
dormir, en la pierna vuestra
pensando, y amanecì
con dolor en ambas piernas:
que por no errar la que os duele,
si es la izquierda, ò la derecha,
me dolieron a mi entrambas:
dezidme por vida vuestra
qual es, y sepalo yo,
porque vna sola me duela.

D Lop. No tengo mucha razon
de quexarme, si ha ya treinta
a ños que assistiendo en Flandes
al servicio de la guerra,
el invierno con la escarcha,
y el verano con la fuerza
del Sol, nunca descansè,
y no he sabido que sea
estar sin dolor vn hora?

Cresp. Dios, señor, os dè paciencia.

D Lop. Para que la quiero yo?

Cresp No os la dè.

D. Lop. Nunca acà venga,
sino que dos mil demonios
carguen conmigo, y con ella.

Cres. Amen, y si no lo hazen,
es por no hazer cosa buena.

D. Lop Iesvs mil vezes! Iesvs!

Cresp. Con vos, y conmigo sea.

D. Lop. Voto a Christo que me muer

Cres.

Cr. Voto a Christo que me pela.

Saca la mesa Iuan.

Iu. Ya tienes la mesa aqui.

D. Lop. Como a servirla no entran
mis criados? *Cresp.* Yo, señor,
dixe con vuestra licencia
que no entraran a serviros,
y que en mi casa no hizieran
prevenciones, que a Dios gracias,
pienso que no os falte en ella
nada. *D. Lop.* Pues no entran criados,
hazedme favor que venga
vuestra hija aqui a cenar
conmigo. *Cr.* Dila que venga
tu hermana, al instante, Iuan.
D. Lop. Mi poca salud me dexa
sin sospecha en esta parte.
Cr. Aunque vuestra salud fuera,
señor, la que yo os deseo,
me dexàra sin sospecha:
agravio hazeis a mi amor,
que nada de esso me inquieta:
que el dezirla que no entrara
aqui, fue con advertencia
de que no estuviesse a oir
ociosas impertinencias.
Que si todos los soldados
corteses como vos fueran,
ella avia de acudir
a servirlos la primera.
D. Lop. Que ladino es el villano!
ò como tiene prudencia!

Salen Ines, y Isabel.

Isa. Que es, señor, lo que me mandas?
Cr. El señor Don Lope intenta
honraros, èl es quien llama.
Is. Aqui està vna esclava vuestra.
D. Lop. Serviros intento yo:
(què hermosura tan honesta!)
que ceneis conmigo quiero.
Isab. Mejor es que a vuestra cena
sirvamos las dos. *D. Lop.* Sentaos
Cr. Sentaos, hazed lo que ordena
el señor Don Lope. *Isab.* Està
el merito en la obediencia.

Tocan guitarras.

D. *Lo.* Què es aquello? *Cr.* Por la calle
los soldados se passean
cantando, y baylando. *D. Lop.* Mal
los trabajos de la guerra
sin aquesta libertad
se llevaran, que es estrecha
religion la de vn soldado,
y darla ensanches es fuerza.
Iu. Con todo esso es linda vida.
D. Lop. Fuerades con gusto a ella?
Iu. Si señor, como llevàra
por amparo a Vuecelencia.
Dent. Mejor se cantarà aqui.
Reb. Vaya a Isabel vna letra
para que despierte, tira
a su ventana vna piedra.
Cres. A ventana señalada *Ap.*
và la musica, paciencia.
Canta. Las flores del romero,
niña Isabel,
oy son flores açules,
y mañana serán miel.
D. Lop. Musica, vaya: mas esto *Ap.*
de tirar, es desverguença,
y a la casa donde estoy
venirse a dar cantaleras:
pero dissimularè
por Pedro Crespo, y por ella.
Què travesuras! *Cresp.* Son moços:
si por Don Lope no fuera, *Ap.*
yo les hiziera. *Iu.* Si yo
vna rodelilla vieja,
que en el quarto de Don Lope
està colgada, pudiera
sacar. *Haze que se và.*
Cresp. Donde vais mancebo?
Iuan. Voy a que traygan la cena.
Cresp. Allà ay moços que la traygan.

Tod. Despierta, Isabel, despierta.
Isab. Què culpa tengo yo, Cielos,
para estàr a esto sugeta?
Arroja Don Lope la mesa.
D. Lop. Ya no se puede sufrir,
porque es cosa muy mal hecha.
Cres. Pues, y como que lo es.
Arroja Pedro Crespo la silla.
D. Lop. Llevème de mi impaciencia;
no es (dezidme) muy mal hecho,
que tanto vna pierna duela?
Cresp. De esso mismo hablava yo.
D. Lop Pensè que otra cosa era,
como arrojasteis la silla.
Cresp. Como arrojasteis la mesa
vos, no tuve que arrojar
otra cosa yo mas cerca.
Dissimulemos honor. *Ap.*
D. Lo. Quien en la calle estuviera! *Ap.*
Aora bien, cenar no quiero,
retiraos. *Cresp.* En hora buena.
D. Lop. Señora, quedad con Dios.
Isab. El Cielo os guarde.
D. Lop. A la puerta *Ap.*
de la calle no es mi quarto,
y en èl no està vna rodela? *Ap.*
Cres. No tiene puerta el corral, *Ap.*
y yo vna espadilla vieja?
D. *Lop.* Buenas noches.
Cresp. Buenas noches,
encerrarè por defuera *Ap.*
a mis hijos.
D. Lop. Dexarè *Ap.*
vn poco la casa quieta.
Isab. O que mal, Cielos, los dos
dissimulan que les pesa!
Yn. Mal el vno por el otro
van haziendo la deshecha.
Cresp. Ola, mancebo.
Iuan. Señor.
Cre. Acà està la cama vuestra?
Vanse.

Salen el Capitan, Sargento, Chispa, y Rebolledo, con guitarras y soldados.

Reb. Mejor estamos aqui,
el sitio es mas oportuno,
tome rancho cada vno.
Chisp. Buelve la musica? *Reb.* Si.
Chisp. Agora estoy en mi centro.
Cap. Que no aya vna ventana
entreabierto esta villana!
Sar. Pues bien lo oyen allà dentro.
Chisp. Espera. *Sar.* Serà a mi costa.
Reb. No es mas de hasta ver quien es
quien llega. *Ch.* Pues què, no ves
vn ginete de la costa?
Salen Mendo con adarga, y Nuño.
Men. Vès bien lo que passa? *Nu.* No,
no veo bien; pero bien
lo escucho. *Me.* Quien, Cielos, quièn
esto puede sufrir? *Nuñ.* Yo.
Men. Abrirà acaso Isabel
la ventana? *Nu.* Si abrirà.
Me. No harà, villano. *Nu.* No harà.
Mend. Hà zelos, pena cruel!
Bien supiera yo arrojar
a todos a cuchilladas
de aqui, mas dissimuladas
mis desdichas han de estàr,
hasta ver si ello ha tenido
culpa dello. *Nuñ.* Pues aqui
nos sentemos. *Men.* Bien, assi
estarè desconocido.
Re. Pues ya el hombre se ha sentado,
si ya no es que ser ordena
alguna alma que anda en pena
de las cañas que ha jugado
con su adarga acuestas: da
la voz al ayre.
Chisp. Ya èl la lleva.
Reb. Va vna xacara tan nueva,
que corra sangre. *Chis.* Si harà.

Sa-

Salen Don Lope, y Pedro Crespo a vn tiempo con broqueles.

Chis. Eraſe cierto Sampayo,
la flor de los Andaluzes,
el xaque de mayor parte,
y el xaque de mayor luſtre:
Eſte, pues, a la Chillona
topò vn dia. *Reb.* No le culpen
la fecha, que el conſonante
quiere que aya ſido en Lunes.
Chis. Topè digo, a la Chillona,
que brindando entre dos luzes,
ocupava con el garlo
la caſa de los açumbres.
El garla, que ſiempre fue
en todo lo que le cumple
rayo de texado abaxo,
porque era rayo ſin nube.
Sacò la eſpada, y a vn tiempo
vn tajo, y revès ſacude.
Acuchillanlos Don Lope, y Pedro Creſpo.
Cref. Seria deſta manera?
D. Lop. Que ſeria aſsi no duden.
Metenlos a cuchilladas, y ſale D. Lope.
D. Lop. Gran valor! vno ha quedado
dellos, y es el que eſtà aqui.
Sale Pedro Creſpo.
Cref. Cierto es que el que queda aì,
ſin duda es algun ſoldado.
D. Lop. Ni aun eſte ha de eſcapar
ſin almagre. *Cref.* Ni eſte quiero
que quede, ſin que mi azero
la calle le haga dexar.
D. Lo. No huis cõ los otros? *Cre.* Huid,
que ſabreis huir mas bien. *Riñen.*
D. Lop. Voto a Dios que riñe bien.
Cref. Bien pelea, Voto a Dios,
Sale Iuan.
Iuan. Quiera el Cielo que le tope,
ſeñor, a tu lado eſtoy.
D. Lop. Es Pedro Creſpo? *Cref.* Yo ſoy:
es Don Lope? *D. Lop.* Si es D. Lope.
Que no aviais, no dixiſteis,
de ſalir? què hazaña es eſta?
Cref. Sean diſpueſta, y reſpueſta
hazer lo que vos hiziſteis.
D. Lop. Aqueſta era ofenſa mia,
vueſtra no. *Cref.* No ay que fingir,
que yo he ſalido a reñir
por hazeros compañia.
Dentro los ſoldados.
1. A dar muerte nos juntemos
a eſtos villanos.
Sale el Capitan, y todos.
Cap. Mirad.
D. Lop. Aqui no eſtoy yo? Eſperad:
de que ſon eſtos eſtremos?
Cap. Los ſoldados han tenido
(porque ſe eſtavan holgando
en eſta calle cantando,
ſin alboroto, y ruido)
vna pendencia, y yo ſoy
quien los eſtà deteniendo.
D. Lop. Don Alvaro, bien entiendo
vueſtra prudencia, y pues oy
aqueſte Lugar eſtà
en ojeriza, yo quiero
eſcuſar rigor mas fiero:
y pues amanece ya,
orden doy, que en todo el dia,
para que mayor no ſea
el daño de Zalamea,
ſaqueis vueſtra compañia.
Y eſtas coſas acabadas,
no buelvan a ſer, porque
la paz, otra vez pondrè
voto a Dios, a cuchilladas.
Cap. Digo, que por la mañana
la compañia harè marchar:
la vida me ha de coſtar,
hermoſiſsima villana. *Ap.*
Cref. Caprichudo es el Don Lope,
ya harèmos migas los dos. *Ap.*
D. Lop. Venios conmigo vos,

y solo ninguno os tope.

Salen Mendo y Nuño herido.

Men. Es algo, Nuño, la herida?
Nu. Aunque fuera menor, fuera
de mi muy mal recibida,
y mucho mas que quisiera.
Men. Yo no he tenido en mi vida
mayor pena, ni tristeza.
Nu. Yo tampoco. *Men.* Que me enoje
es justo; que su fiereza
luego te dió en la cabeça?
Nu. Todo este lado me coge. *Tocan.*
Men. Que es esto? *Nu.* La compañia,
que os se và. *Men.* Y es dicha mia,
pues con esso cessarán
los zelos del Capitan.
Nu. Oy se ha de ir en todo el dia.

Salen el Capitan, y el Sargento.

Cap. Sargento, vayan marchando,
antes que decline el dia,
con toda la compañia,
y con prevencion, que quando
se esconda en la espuma fria
el Oceano Español,
esse luciente farol,
en esse monte le espero;
porque hallar mi vida quiero,
oy en la muerte del Sol.
Sar. Calla, que està aqui vn figura
del Lugar. *Men.* Passar procura,
sin que entiendan mi tristeza:
no muestres, Nuño, flaqueza.
Nu. Puedo yo mostrar gordura? *vanse.*
Cap. Yo he de bolver al Lugar,
porque tengo prevenida
vna criada, a mirar
si puedo por dicha hablar
aquesta hermosa homicida;
dadivas han grangeado,
que apadrine mi cuydado.
Sar. Pues señor, si has de bolver,
mira que ayràs menester
bolver bien acompañado;
porque al fin no ay que fiar
de villanos. *Cap.* Ya lo sè,
algunos puedes nombrar,
que buelvan conmigo. *Sar.* Harè
quanto me quieras mandar.
Pero si acaso bolviesse
Don Lope, y te conociesse
al bolver? *Cap.* Esse temor
quiso tambien que perdiesse
en esta parte mi amor.
Que Don Lope se ha de ir
oy tambien a prevenir
todo el tercio a Guadalupe,
que todo lo dicho supe,
yendome aora a despedir
dèl, porque ya el Rey vendrà
que puesto en camino està.
Sar. Voy, señor, a obedecerte. *Vase.*
Cap. Que me va la vida, advierte.

Sale Rebolledo.

Reb. Señor, albricias me dà.
Cap. De que han de ser, Rebolledo?
Reb. Muy bien merecerlas puedo.
Cap. Pues solamente te digo.
Reb. Que? que ya ay vn enemigo
menos a quien tener miedo.
Cap. Quien es? dilo presto. *Reb.* Aquel
moço, hermano de Isabel,
Don Lope se lo pidiò
al padre, y èl se lo diò,
y và a la guerra con èl.
En la calle le he topado
muy galan, muy alentado,
mezclando a vn tiempo, señor,
rezagos de labrador,
con primicias de soldado,
De suerte, que el viejo es ya
quien pesadumbre nos dà,
Cap. Todo nos sucede bien,
y mas si me ayuda quien
esta esperança me dà,

de

de que esta noche podrè
hablarla. *Reb.* No pongas duda.
Cap. Del camino bolverè,
que aora es razon que acuda
a la gente que se vè,
y a marchar: los dos sereis
los que conmigo vendreis. *Vase.*
Reb. Pocos somos, vive Dios,
aunque vengan otros dos,
otros quatro, y otros seis.
Chis. Y yo, si tu has de bolver
allà, que tengo de hazer,
pues no estoy segura yo,
si dà conmigo el que diò
al barbero que coser?
Reb. No sè que he de hazer de ti:
no tendràs animo, di,
de acompañarme? *Chis.* Pues no:
vestido no tengo yo,
animo, y esfuerço? *Reb.* Si,
vestido no faltarà,
que aì otro del page està
de gineta, que se fue.
Chis. Pues yo a la par passarè
con èl. *Reb.* Vamos, que se và
la vandera. *Chis.* Y yo veo aora,
porquè en el mundo he cantado,
que el amor del soldado no dura
vna hora.

Vanse, y salen Don Lope, y Pedro Crespo, y Iuan su hijo.

D. Lop. A muchas cosas os soy
en estremo agradecido,
pero sobre todas esta
de darme oy a vuestro hijo
para soldado, en el alma
os lo agradezco, y estimo.
Cresp. Yo os le doy para criado.
D. Lop. Yo os le llevo para amigo,
que me ha inclinado en estremo
su desenfado, y su brio,
y la aficion a las armas.
Iu. Siempre a vuestros pies rendido
me tendreis, y vos vereis
de la manera que os sirvo,
procurando obedeceros
en todo. *Cresp.* Lo que os suplico
es, que perdoneis señor,
si no acertare a serviros,
porque en el rustico estudio,
a donde rexas, y trillos,
palas, açadas, y vielgos,
son nuestros mejores libros:
no avrè podido aprender
lo que en los Palacios ricos
enseña la vrbanidad
politica de los siglos.
D. Lop. Ya que và perdiendo el Sol
la fuerza, ir determino.
Iu. Verè si viene, señor, *Vase.*
la litera. *Sale Ynes, y Isabel.*
Isab. Y es bien iros,
sin despediros de quien
tanto desea serviros?
D. Lop. No me fuera sin besaros
las manos, y sin pediros
que liberal perdoneis
vn atrevimiento digno
de perdon, porque no el precio
haze el don, sino el servicio.
Esta venera, que aunque
està de diamantes ricos
guarnecida, llega pobre
a vuestras manos: suplico
que la tomeis, y traigais
por patena en nombre mio.
Isab. Mucho siento que penseis
con tan generoso indicio,
que pagais el hospedage,
pues de honra que recibimos,
somos los deudores. *D. Lop.* Esto
no es paga, sino cariño.
Isab. Por cariño, y no por paga
solamente la recibo.

A mi hermano os encomiendo,
ya que tan dichoso ha sido,
que merece ir por criado
vuestro. *D. Lop.* Otra vez os afirmo,
que podeis descuidar dèl,
que va, señora, conmigo.

Sale Iuan.

Iuan Ya està la litera puesta.
D. Lop. Con Dios os quedad.
Cres. El mismo os guarde.
D. Lop. A buen Pedro Crespo!
Cres. O señor Don Lope invicto!
D. Lop. Quien os dixera aquel dia
primero que aqui nos vimos,
que aviamos de quedar
para siempre tan amigos?
Cres. Yo lo dixera, señor,
si allì supiera al oiros
q̃ erais. *D. Lop.* Dezid, por mi vida,
loco de tan buen capricho. *Vase.*
Cres. En tanto que se acomoda
el señor Don Lope, hijo,
ante tu prima, y tu hermana
escucha lo que te digo:
Por la gracia de Dios, Iuan,
eres de linage limpio
mas que el Sol; pero villano,
lo vno, y lo otro te digo.
Aquello, porque no humilles
tanto tu orgullo, y tu brio,
que dexes desconfiado,
de aspirar con cuerdo arbitrio
a ser mas: lo otro, porque
no vengas desvanecido
a ser menos: igualmente
vsa de entrambos designios
con humildad; porque siendo
humilde con cuerdo arbitrio,
acordarás lo mejor,
y como tal en olvido
pondrás cosas que suceden
al revès en los altivos.
Quantos teniendo en el mundo
algun defecto consigo,
le han borrado por humildes,
y quantos que no han tenido
defecto, se le han hallado,
por estar ellos mal vistos?
Sè cortès sobre manera,
sè liberal, y partido,
que el sombrero, y el dinero
son los que hazen los amigos:
y no vale tanto el oro,
que el Sol engendra en el Indio
suelo, y que consume el mar,
como ser vno bien quisto.
No hables mal de las mugeres,
la mas humilde te digo,
que es digna de estimacion,
porque al fin dellas nacimos.
No riñas por qualquier cosa,
que quando en los pueblos miro
muchos que a reñir se enseñan,
mil vezes entre mi digo:
Aquesta escuela no es
la que ha de ser, pues colijo,
que no ha de enseñarse a vn hõbre
con destreza, gala, y brio
a reñir, sino porque
ha de reñir, que yo afirmo,
que si huviera vn maestro solo
que enseñara prevenido,
no el como, el porque se riña,
todos le dieran sus hijos.
Con esto, y con el dinero
que llevas para el camino,
y para hazer, en llegando
de asiento, vn par de vestidos,
el amparo de Don Lope,
y mi bendicion, yo fio
en Dios que tengo de verte
en otro puesto. A Dios hijo,
que me enternezco en hablarte.
Iuan. Oy tus razones imprimo

en

en el coraçon, adonde
viviràn mientràs yo vivo.
Dame tu mano: y tu hermana
los braços, que ya ha partido
Don Lope mi señor, y es
fuerça alcançarlo. *Isab.* Los mios
bien quisieran detenerte.
Iu. Prima, a Dios. *In.* Nada te digo
con la voz, porque los ojos
hurtan a la voz su oficio:
a Dios. *Cresp.* Ea, vete presto,
que cada vez que te miro,
siento mas el que te vayas,
y ha de ser porque lo he dicho.
Iu. El Cielo con todos quede. *Vase.*
Cresp. El Cielo vaya contigo.
Isab. Notable crueldad has hecho!
Cresp. Agora que no le miro,
hablarè mas consolado.
Què avia de hazer conmigo,
sino ser toda su vida
vn holgaçan, vn perdido?
vayase a servir al Rey.
Isab. Que de noche aya salido
me pesa a mi. *Cresp.* Caminar
de noche por el Estio,
antes es comodidad,
que fatiga, y es preciso
que a Don Lope alcance luego
al instante: enternecido
me dexa cierto el muchacho,
aun en publico me animo.
Isab. Entraste, Señor, en casa.
In. Pues sin soldados vivimos,
estemonos otro poco
gozando a la puerta el frio
viento que corre, que luego
saldràn por aì los vezinos.
Cresp. A la verdad no entro dentro,
porque desde aqui imagino,
como el camino blanquea,
veo a Iuan en el camino.

Ynes, sacame a esta puerta
asiento. *In.* Aqui està vn vanquillo
Isab. Esta tarde diz que ha hecho
la Villa eleccion de Oficios.
Cresp. Siempre aqui por el Agosto
se haze.

Salen el Capitan, Sargento, Rebolledo, Chispa, y Soldados.

Cap. Pisad sin ruido.
Llega, Rebolledo tu,
y da a la criada aviso
de que ya estoy en la calle.
Reb. Yo voy, mas què es lo que miro?
a su puerta ay gente. *Sarg.* Y yo
en los reflexos, y visos
que la Luna haze, en el rostro
què es Isabel imagino
esta. *Cap.* Ella es, mas que la Luna
el coraçon me lo ha dicho.
A buena ocasion llegamos,
si ya que vna vez venimos
nos atrevemos a todo,
buena venida avrà sido.
Sarg. Estàs para oir vn consejo?
Cap. No *Sa.* Pues ya no te lo digo,
intenta lo que quisieres.
Cap. Yo he de llegar, y atrevido
quitar a Isabel de alli:
vosotros a vn tiempo mismo
impedid a cuchilladas
el que me sigan. *Sarg.* Contigo
venimos, y a tu orden hemos
de estar. *Cap.* Advertid, que el sitio
en que avemos de juntarnos,
es esse monte vezino,
que està a la mano derecha,
como salen del camino.
Reb. Chispa. *Chis.* Què?
Reb. Ten essas capas.
Chisp. Que es del reñir imagino,
la gata el guardar la ropa,
aunque del nadar se dixo.

Cap. Yo he de llegar el primero.
Cref. Harto hemos gozado el sitio,
entremonos allà dentro.
Cap. Ya es tiempo, llegad amigos.
Isab. Ha traidor! señor, què es esto?
Cap. Es vna furia, vn delirio
de amor. *Llevanla.*
Isab. Ha traidor! Señor.
Cref. Ha cobardes! *In.* Señor mio,
yo quiero aquì retirarme.
Cref. Como echais de ver (ha impios)
que estoy sin espada, aleves,
falsos, y traydores. *Reb.* Idos,
sino quereis que la muerte
sea el vltimo castigo.
Cr. Que importarà, si està muerto
mi honor, el quedar yo vivo?
Hà quien tuviera vna espada!
quando sin armas te sigo,
es imposible, y si airado
a ir por ella me animo,
los he de perder de vista,
que he de hazer, hados esquivos,
que de qualquiera manera
es vno solo el peligro.
Sale Ynes con la espada.
Yn. Esta, señor, es la espada. *Vase.*
Cref. A buen tiempo la has traido,
ya tengo honra, pues ya tengo
espada con que seguirlos.
Soltad la presa, traidores,
cobardes, que aveis traido,
que he de cobrarla, ò la vida
he de perder. *Sal.* Vano ha sido
tu intento, que somos muchos.
Cref. Mis males son infinitos,
y riñen todos por mi:
pero la tierra que piso
me ha faltado. *Cae.*
Reb. Dale muerte.
Sar. Mirad que es rigor impio
quitarle vida, y honor;
mejor es en lo escondido
del monte dexarle atado,
porque no lleve el aviso.
Dent. Isab. Padre, y señor.
Cref. Hija mia.
Reb. Retirale como has dicho!
Cr. Hija, solamente puedo
seguirte con mis suspiros.
Isab. Ay de mi! *Sale Iuan.*
Iu. Què triste voz!
Dent. Cref Ay de mi!
Iu. Mortal gemido!
A la entrada de esse monte
cayò mi rocin conmigo,
veloz corriendo, y yo ciego
por la maleza le sigo.
Tristes vozes a vna parte,
y a otra miseros gemidos
escucho que no conozco,
porque llegan mal distintos.
Dos necesidades son
las que apellidan a gritos
mi valor y pues iguales
a mi parecer han sido,
y vno es hòbre, otro muger,
a seguir esta me animo,
que assi obedezco a mi padre
en dos cosas que me dixo,
reñir con buena ocasion,
y honrar la muger, pues mir o
que assi honro las mugeres,
y con buena ocasion riño.

TERCERA IORNADA.

Sale Isabel como llorando.
Is. Nunca amanezca a mis ojos
la luz hermosa del dia,
porque a su sombra no tenga
verguença yo de mi misma.
O tu de tantas estrellas
Primavera fugitiva,

no dès lugar a la Aurora,
que tu azul campaña pisa,
para que con risa, y llanto
borre tu apacible vista,
y ya que ha de ser, que sea
con llanto, mas no con risa.
Detente (ò mayor Planeta)
mas tiempo en la espuma fria
del mar, dexa que vna vez
dilate la noche fria
su tremulo imperio, dexa
que de tu deidad se diga,
atenta a mis ruegos, que es
voluntaria, y no precisa.
Para que quieres salir
a vèr en la historia mia
la mas inorme maldad,
la mas fiera tirania,
que en vengança de los hombres
quiere el Cielo que se escriva?
Mas (ay de mi!) que parece
que es fiera tu tirania,
pues desde que te roguè
que te detuvieses, miran
mis ojos tu faz hermosa
descollarse por encima
de los montes: ay de mi,
que acosada, y perseguida
de tantas penas, de tantas
ansias, de tantas impias
fortunas, contra mi honor
se han conjurado tus iras!
Que he de hazer? donde he de ir?
si a mi casa determinan
bolver mis erradas plantas,
serà dar nueva mancilla
a vn anciano padre mio,
que otro bien, otra alegria
no tuvo, sino mirarle
en la clara luna limpia
de mi honor, que oy desdichado
tan torpe mancha le eclipsa.
Si dexo por su respeto;
y mi temor, afligida,
de bolver a casa, dexo
abierto el passo a que diga,
que fui complice en mi infamia,
y ciega, è inadvertida
vengo a hazer de la inocencia
acreedora a la malicia.
Que mal hize! que mal hize
de escaparme fugitiva
de mi hermano! no valiera
mas, que su colera altiva
me diera la muerte, quando lo
llegò a ver la suerte mia?
Llamarle quiero, que buelva
con saña mas vengativa,
y me dè muerte. Confusas
vozes el eco repita,
diziendo. *Dentro Cresp.*
Cresp. Buelve a matarme,
serás piadoso homicida,
que no es piedad el dexar
a vn desdichado con vida.
Isab. Que voz es esta, que mal
pronunciada, y poco oìda,
no se dexa conocer?
Cres. Dadme muerte, si os obliga
ser piadosos *Is.* Cielos, Cielos,
otro la muerte apellida,
otro desdichado ay,
que oy a pesar suyo viva:
mas que es lo que vèn mis ojos?
Descubrese Cresp. atado.
Cresp. Si piedades solicita
qualquiera que aqueste monte
temerosamente pisa,
llegue a dar muerte. Mas Cielos,
que es lo que mis ojos miran?
Isab. A todas atràs las manos
a vna rigurosa encina.
Cresp Enterneciendo los Cielos
con las vozes que apellida,

Isab.

Is. Mi padre es este. *Cr.* Mi hija viene.
Isab Padre, y señor. *Cr.* Hija mia,
llegate, y quita estos lazos.
Isab. No me atrevo, que si quitan
los lazos que te aprisionan
vna vez las manos mias,
no me atreverè, señor,
a contarte mis desdichas,
a referirte mis penas,
porque si vna vez te miras
con manos, y sin honor,
me darán muerte tus iras,
y quiero antes que las veas
referirte mis fatigas.
Cr. Detente Isabel, detente,
no prosigas, que desdichas,
Isabel, para contarlas,
no es menester referirlas.
Isab. Ay muchas cosas que sepas,
y es forçoso que al dezirlas,
tu valor te irrite, y quieras
vengarlas antes de oirlas.
Estava anoche gozando
la seguridad tranquila,
que el abrigo de tus canas
mis años me prometian,
quando aquellos emboçados
traydores (que determinan,
que lo que el honor defiende,
el atrevimiento rinda)
me robaron, bien assi
como de los pechos quita
carnicero hambriento lobo
a la simple corderilla.
Aquel Capitan, aquel
huesped ingrato, que el dia
primero introduxo en casa
tan nunca esperada cisma
de traiciones, y cautelas,
de pendencias, y rencillas.
Fue el primero que en sus braços
me cogiò, mientras le hazian
espaldas otros traydores,
que la vandera militan.
Aqueste intrincado, oculto
monte, que està a la salida
del Lugar, fue su sagrado:
quando de la ira mia
no son sagrados los montes?
Aqui, agena de mi misma
dos vezes me mirè, quando
aun tu voz, que me seguia,
me dexò, porque ya el viento,
a quien tus acentos fias,
con la distancia, por puntos
adelgaçandose iba:
de suerte, que las que eran
antes razones distintas;
no eran vozes, sino ruido:
luego en el viento esparcidas
no eran vozes, sino ecos
de vnas confusas noticias.
Como aquel que oye vn clarin,
que quando dèl se retira,
le queda por mucho rato,
sino el ruido, la noticia.
El traydor, pues, en mirando,
que ya nadie ay que le siga,
que ya nadie ay que me ampare,
porque hasta la Luna misma
ocultò entre pardas sombras,
ò cruel, ò vengativa,
aquella (ay de mi!) prestada
luz, que del Sol participa.
Pretendiò (ay de mi otra vez,
y otras mil!) con fementidas
palabras, buscar disculpa
a su amor: a quien no admira
querer de vn instante a otro
hazer la ofensa caricia?
Mal aya el hombre mal aya
el hombre que solicita
por fuerça ganar vn alma,
pues no advierte, pues no mira,

que

que las vitorias de amor,
no ay trofeo en que consistan,
sino en grangear el cariño
de la hermosura que estiman;
porque querer sin el alma
vna hermosura ofendida,
es querer vna belleza
hermosa, pero no viva.
Qua ruegos, que sentimientos,
ya de humilde, ya de altiva,
no lo dixe? pero en vano;
pues calle aqui la voz mia,
sobervio enmudezca el llanto,
atrevido el pecho gima,
descortès lloren los ojos,
fiera ensordezca la embidia,
tirano falte el aliento,
osado luto me vista.
Y si lo que la voz yerra,
tal vez el accion explica,
de verguença cubro el rostro,
de empacho lloro ofendida,
de rabia tuerço las manos,
el pecho rompo de ira:
entiende tu las acciones,
pues no ay vozes que lo digan.
Baste dezir, que las quexas
de los vientos repetidas,
en que ya no pedia al Cielo
socorro, sino justicia.
Salió el Alva, y con el Alva,
trayendo a la luz por guia,
senti ruido entre vnas ramas,
buelvo a mirar quien seria,
y veo a mi hermano (ay Cielos!)
quando, quando (ha fuerte impia!)
llegaron a vn desdichado
los favores con mas prisa?
El a la dudosa luz,
que sino alumbra, y domina,
reconoce el daño antes,
que ninguna se le diga,
que son lances los pesares,
que penetran con la vista.
Sin hablar palabra saca
el azero, que aquel dia
le ceñiste? el Capitan,
que el tardo socorro mira,
en mi favor, contra el suyo
saca la blanca cuchilla,
cierra el vno con el otro,
este repara, aquel tira.
Y yo en tanto que los dos,
generosamente lidian,
viendo temerosa, y triste,
que mi hermano no sabia
si tenia culpa, ò no,
por no aventurar mi vida
en la disculpa, la espalda
buelvo, y por la entretexida
maleza del monte huyo;
pero no con tanta prisa,
que no hiziesse de vnas ramas
intrincadas celosias,
porque descava, señor,
saber lo mismo que huia.
A poco rato mi hermano
diò al Capitan vna herida:
cayò, quiso assegurarse,
quando los que ya venian
buscando a su Capitan,
en su vengança se incitan.
Quiere defenderse; pero
viendo que era vna quadrilla
corre veloz, no le siguen,
porque todos determinan
mas acudir al remedio,
que a la vengança que incitã.
En braços al Capitan
bolvieron àzia la Villa,
sin mirar en su delito:
que en las penas sucedidas,
acudir determinaron
primero a la mas precisa.

Yo

Yo pues, que atenta mirava
eslabonadas, y asidas
vnas a mias de otras ansias,
ciega, confusa, y corrida,
discurri, baxè, corri
sin luz, sin norte, sin guia,
monte, llano, y espesura,
hasta que a tus pies rendida,
antes que me des la muerte
te he contado mis desdichas.
Aora que ya sabes,
generosamente anima
contra mi vida el azero,
el valor contra mi vida:
que ya para que me mates,
aquestos lazos te quitan
mis manos, alguno dellos
mi cuello infeliz oprima.
Tu hija soy, sin honra estoy,
y tu libre solicita
con mi muerte tu alabança,
para que de ti se diga,
que por dar vida a tu honor,
diste la muerte a tu hija.

Cref. Alçate, Isabel, del suelo,
no, no estès mas de rodillas,
que a no aver estos sucessos,
que atormenten, y persigan;
ociosas fueran las penas,
sin estimacion las dichas:
para los hombres se hizieron,
y es menester que se impriman
con valor dentro del pecho.
Isabel, vamos aprisa,
demos la buelta a mi casa,
que este muchacho peligra,
y hemos menester hazer
diligencias exquisitas
por saber del, y ponerle
en salvo. *Isab* Fortuna mia,
ò mucha cordura, ò mucha
cautela es esta. *Cref.* Camina,
Vive Dios, que si la fuerça,
y necessidad precisa
de curarse hizo bolver
al Capitan a la Villa,
(que pienso que le està bien
morirse de aquella herida,
por escusarse de otra,
y otras mil) que el ansia mia
no ha de parar hasta darle
la muerte: ea vamos hija
a nuestra casa. *Sale el Escrivano.*

Escr. O señor
Pedro Crespo, dadme albricias.

Cref. Albricias? de què Escrivano?

Esc. El Concejo aqueste dia
os ha hecho Alcalde, y tenèis
para estrena de justicia
dos grandes acciones oy:
la primera, es la venida
del Rey, que estarà oy aqui,
ò mañana en todo el dia,
segun dizen; es la otra,
que aora han traido a la Villa
de secreto vnos soldados
a curarse con gran prisa,
aquel Capitan, que ayer
tuvo aqui su compañia;
èl no dize quien le hiriò;
pero si esto se averigua,
serà vna gran causa. *Cref.* Cielos,
quando vengarme imagino,
me haze dueño de mi honor
la vara de la justicia!
Como podrè delinquir
yo, si en esta hora misma
me ponen a mi por Iuez
para que otros no delinquan?
pero cosas como aquestas
no se vèn con tanta prisa.
En estremo agradecido
estoy a quien solicita
honrarme. *Es.* Veni a la casa

del

del Concejo, y recibida
la posseſsion de la vara,
hareis en la causa misma
averiguaciones. *Cresp.* Vamos,
a tu casa te retira.
Isab. Duelase el Cielo de mi:
yo he de acompañarte. *Cres.* Hija,
ya teneis el padre Alcalde,
èl os guardarà justicia. *Vanse.*
Sale el Capitan con vanda como herido, y el Sargento.
Cap. Pues la herida no era nada,
porque me hiziſtes bolver
aqui? *Sarg.* Quien pudo saber
lo que era antes de curada?
Ya la cura prevenida
hemos de considerar,
que no es bien aventurar
oy la vida por la herida.
No fuera mucho peor,
que te huvieras desangrado?
Cap. Puesto que ya estoy curado,
deteneros serà error:
vamonos antes que corra
voz de que estàmos aqui,
estàn aì los otros? *Sarg.* Si.
Cap. Pues la fuga nos socorra
del riesgo destos villanos,
que si se llega a saber
que estoy aqui, avrà de ser
fuerza apelar a las manos.
Sale Rebolledo.
Reb. La justicia aqui se ha entrado.
Cap. Que tiene que ver conmigo
justicia ordinaria. *Reb.* Digo,
que hasta aqui ha llegado.
Cap. Nada me puede a mi estar
mejor, llegando a saber,
que estoy aqui, y no temer
a la gente del Lugar,
que la justicia es forçoso
remitirme en esta tierra
a mi Consejo de Guerra,
con que aunque el lance es penoso,
tengo mi seguridad.
Reb. Sin duda se ha querellado
el villano. *Cap.* Esso he pensado.
Dentro Esc. Todas las puertas tomad,
y no me salga de aqui
soldado que aqui estuviere,
y al que salirse quisiere,
matadle. *Cap.* Pues como assi
entrais? mas que es lo que veo?
Sale Pedro Crespo con vara, y los que puedan.
Cresp. Como no (a mi parecer)
la justicia ha menester
mas licencia, a lo que creo?
Cap. La justicia, quando vos
de ayer acà lo seais,
no tiene, si lo mirais,
que ver conmigo. *Cresp.* Por Dios,
señor, que no os altereis,
que solo a vna diligencia
vengo, con vuestra licencia
aqui, y que solo os quedeis
importa. *Cap.* Salios de aqui.
Cresp. Salios vosotros tambien:
con essos soldados ten
gran cuydado.
Esc. Harèlo assi. *Vase.*
Cresp. Ya que yo como justicia
me vali de su respeto,
para obligaros a oirme,
la vara a esta parte dexo,
y como vn hombre no mas,
deziros mis penas quiero.
Arrima la vara.
Y puesto que estamos solos,
señor Don Alvaro, hablemos
mas claramente los dos,
sin que tantos sentimientos
como tienen encerrados
en las carceles el pecho,

acier-

aciertan a quebrantar
las prisiones del silencio.
Yo soy vn hombre de bien,
que a escoger mi nacimiento
no dexara, es Dios testigo,
vn escrupulo, vn defecto
en mi, que suplir pudiera
la ambicion de mi deseo.
Siempre acà entre mis iguales
me he tratado con respeto,
de mi hizen estimacion
el Cabildo, y el Concejo.
Tengo muy bastante hazienda,
porque no ay, gracias al Cielo,
otro labrador mas rico
de todos aquestos pueblos
de la comarca: mi hija
se ha criado a lo que pienso
con la mejor opinion,
virtud, y recogimiento
del mundo, tal madre tuvo,
tengala Dios en el Cielo.
Bien pienso que bastarà,
señor, para abono desto,
el ser rico, y no aver quien
me murmure, ser modesto,
y no aver quien me baldone,
y mayormente viviendo
en vn Lugar corto, donde
otra falta no tenemos
mas, que dezir vnos de otros
las faltas, y los defectos:
y pluguiera a Dios, señor,
que se quedara en saberlos.
Si es muy hermosa mi hija,
diganlo vuestros estremos:
aunque pudiera al dezirlos,
con mayores sentimientos
llorar: señor, ya esto fue
mi desdicha, no apuremos
toda la ponçoña al vaso,
quedese algo al sufrimiento.
No hemos de dexar, señor,
salirse con todo al tiempo,
algo hemos de hazer nosotros
para encubrir sus defectos.
Este ya veis si es bien grande,
pues aunque encubrirle quiero,
no puedo, que sabe Dios,
que à poder estar secreto,
y sepultado en mi mismo,
no viniera a lo que vengo,
que todo esto remitiera
por no hablar al sufrimiento.
Deseando, pues, remediar
agravio tan manifiesto,
buscar remedio a mi afrenta,
es vengança, no es remedio.
Y vagando de vno en otro,
vno solamente advierte,
que a mi me està bien, y a vos
no mal, y es, que desde luego
os tomeis toda mi hazienda,
sin que para mi sustento,
ni el de mi hijo (a quien yo
traerè a echar a los pies vuestros)
reservè vn maravedi,
sino quedarnos pidiendo
limosna, quando no aya
otro camino, otro medio
con que poder sustentarnos.
Y si quereis desde luego
poner vna S. y vn clavo
oy a los dos, y vendernos,
serà aquesta cantidad
mas del dote que os ofrezco.
Restaurad vna opinion
que aveis quitado, no creo
que desluzcais vuestro honor,
porque los merecimientos
que vuestros hijos, señor,
perdieren por ser mis nietos,
ganaràn con mas ventaja,
señor, con ser hijos vuestros.

En Castilla,el refran dize,
que el cavallo(y es lo cierto)
lleva la silla:mirad
que a vuestros pies os lo ruego,
Hincase de rodillas.
de rodillas,y llorando
sobre estas canas,que el pecho,
viendo nieve,y agua,piensan
que se me están derritiendo.
Què os pido? vn honor os pido,
que me quitasteis vos mesmo,
y con ser mio,parece
(segun os le estoy pidiendo
con humildad)que no os pido
lo que es mio,sino vuestro.
Mirad que puedo tomarle
por mis manos,y no quiero,
sino que vos me le deis.
Cap. Ya me falta el sufrimiento.
Viejo cansado,y prolixo,
agradeced que no os doy
la muerte a mis manos oy
por vos,y por vuestro hijo,
porque quiero què devais
no andar con vos mas cruel,
a la beldad de Isabel.
Si vengar solicitais
por armas vuestra opinion,
poco tengo que temer:
si por justicia ha de ser,
no teneis jurisdicion.
Cr. Què en fin no os mueve mi llanto?
Cap. Llantos no se han de creer
de viejo,niño,y muger.
Cr. Què no pueda dolor tanto
mereceros vn consuelo!
Cap. Què mas consuelo quereis,
pues con la vida bolveis?
Cr. Mirad que echado en el suelo
mi honor a vozes os pido.
Cap. Què enfado! *Cr.* Mirad que soy
Alcalde en Zalamea oy.
Cap. Sobre mi no aveis tenido
jurisdicion,el Consejo
de Guerra embiará por mi.
Cresp. En esso os resolveis? *Cap.* Si,
caduco,y cansado viejo.
Cr. No ay remedio? *Cap.* El de callar
es el mejor para vos.
Cr. No otro? *Cap.* No.
Cresp. Iuro a Dios
que me lo aveis de pagar.
Ola. *Toma la vara.*
Esc. Señor. *Cap.* Que querràn
estos villanos hazer?
Salen los villanos.
Escr. Que es lo que mandas?
Cresp. Prender
mando al señor Capitan.
Cap. Buenos son vuestros estremos
con vn hombre como yo,
en servicio del Rey,no
se puede hazer. *Cresp.* Probarémos:
de aqui,sino es preso,ò muerto,
no saldreis. *Cap.* Yo os apercibo,
que soy vn Capitan vivo.
Cresp. Soy yo acaso Alcalde muerto?
Daos al instante a prision.
Cap. No me puedo defender,
fuerça es dexarme prender:
al Rey desta sinrazon
me quexarè? *Cresp.* Yo tambien
de essotra,y aun bien que està
cerca de aqui,y nos oirà
a los dos:dexar es bien
essa espada. *Cap.* No es razon,
que. *Cr.* Como no,si vais ya preso?
Cap. Tratad con respeto. *Cresp.* Esso
està muy puesto en razon.
Con respeto le llevad
a las casas en efeto
del Concejo,y con respeto
vn par de grillos le echad,
y vna cadena,y tened

con

con respeto gran cuidado
que no hable a ningun soldado.
Y a todos tambien poned
en la carcel, que es razon,
y aparte, porque despues
con respeto a todos tres
les tomen la confesion.
Y aqui, para entre los dos,
si hallo harto paño en efeto,
con muchissimo respeto
os he de ahorcar juro a Dios.

Llevanle preso.

Cap. A villanos con poder! *Vanse.*

Salen Rebolledo, Chispa, el Escrivano, y Crespo.

Escr. Este Paje, este Soldado
son a los que mi cuidado
solo ha podido prender,
que otro se puso en huida.
Cr. Este el picaro es que canta
con vn passo de garganta,
no ha de hazer otro en su vida.
Reb. Pues què delito es, señor,
el cantar? *Cr.* Que es virtud siento,
y tanto, que vn instrumento
tengo en que canteis mejor.
Resolveos a dezir.
Reb Què? *Cr.* Quanto a noche passò.
Reb. Tu hija mejor que yo
lo sabe. *Cresp* O has de morir.
Chisp. Rebolledo, determina
negarlo punto por punto,
serás, si niegas, assumpto
para vna xacarandina
que cantarè. *Cr.* A vos despues
quien otra os ha de cantar?
Ch. A mi no me pueden dar
tormento. *Cr.* Sepamos pues,
porquè? *Ch.* Esto es cosa assentada,
y que no ay ley que tal mande.
Cresp. Què causa teneis?
Ch. Bien grande.
Cr. Dezid qual. *Ch.* Estoy preñada.
Cresp. Ay cosa mas atrevida!
mas la colera me inquieta,
no sois page de gineta?
Ch No señor, sino de brida.
Cr. Resolveos a dezir
vuestros dichos. *Ch.* Si diremos,
y aun mas de lo que sabemos,
que peor será morir.
Cr. Esso escusarà a los dos
del tormento. *Ch.* Si es assi,
pues para cantar naci,
he de cantar, vive Dios:
tormento me quieren dar.
Reb. Y què quieren darme a mi?
Cr. Què hazeis?
Ch. Templar desde aqui,
pues que vamos a cantar. *Vanse.*

Sale Iuan. Desde que al traydor herì
en el monte, desde que
riñendo con èl; porque
llegaron tantos, bolvì
la espalda, el monte he corrido,
la espesura he penetrado,
y a mi hermana no he encontrado
en efeto me he atrevido
a venirme hasta el Lugar,
y entrar dentro de mi casa,
donde todo lo que passa
a mi padre he de contar:
verè lo que me aconseja
que haga, Cielos, en favor
de mi vida, y de mi honor.

Sale Isabel, y Ynes.

Yn. Tanto sentimiento dexa,
que vivir tan afligida,
no es vivir, matarte es.
Is. Pues quien te ha dicho (ay Ynes)
que no aborrezco la vida?
Iu. Dirè a mi prdre (ay de mi!)
no es esta Isabel? es llano;
pues què espero?

Yn.

Inés. Primo. *Isab.* Hermano,
que intentas? *Iuan.* Vengar assi
la ocasion en que oy has puesto
mi vida, y mi honor. *Isab.* Advierte
Iuan. Tengo de darme la muerte,
viven los Cielos.
Sale Crespo. Que es esto?
Iuan. Satisfacer, señor,
vna injuria, y es vengar
vna ofensa, y castigar.
Cref. Basta, basta, que es error,
que os arrevais a venir.
Iuan. Que es lo que mirando estoy?
Cref. Delante assi de mi oy,
acabando aora de herir
en el monte vn Capitan?
Iuan. Señor, si le hize esta ofensa,
que fue en honrada defensa
de tu honor. *Cref.* Ea, basta, Iuan:
ola, llevadle tambien
preso. *Iuan.* A tu hijo, señor,
tratas con tanto rigor?
Cref. Y aun a mi padre tambien
con tal rigor le tratara:
aquesso es assegurar *Aparte.*
su vida, y han de pensar
que es la justicia mas rara
del mundo. *Iuan.* Escucha, porque
aviendo vn traydor herido
a mi hermana, he pretendido
matar tambien. *Cref.* Ya lo sè,
pero no basta saberlo
yo como yo, que ha de ser
como Alcalde, y he de hazer
informacion sobre ello:
y hasta que conste que culpa
te resulta del processo,
tengo de tenerte preso;
yo le hallarè disculpa. *Asp.*
Iuan. Nadie entender solicita,
tu fin, pues sin honra ya,
prendes a quien te la da
guardando a quien te la quita.
Llevanlo preso.
Cref. Isabel, entra a firmar
esta querella que has dado
contra aquel que te ha injuriado.
Isab. Tu, que quisiste ocultar
nuestra ofensa, eres aora
quien mas trata publicarla,
pues no consigues vengarla,
consigue el callarla aora:
que ya que como quisiera
me quita esta obligacion,
satisfacer mi opinion,
ha de ser desta manera. *Vase.*
Cref. Inés pon al essa vara;
que pues por bien no ha querido
ver el caso concluido,
querrà por mal.
Dentro Don Lope. Para, para.
Cref. Que es aquesto? quien, quien oy
se apea en mi casa assi?
pero quien se ha entrado aqui?
D. Lop. O Pedro Crespo! yo soy,
que bolviendo a este lugar
de la mitad del camino,
donde me trae imagino,
vn grandissimo pesar:
no era bien ir a apearme
a otra parte, siendo vos
tan amigo. *Cref.* Guardeos Dios,
que siempre tratais de honrarme.
D Lop. Vuestro hijo no ha parecido
por allà. *Cref.* Presto sabreis
la ocasion: la que teneis
señor, de averos venido
me hazed merced de contar,
que venis mortal, señor.
D. *Lop.* La desverguença es mayor
que se puede imaginar:
es el mayor desatino
que hombre ninguno intentò:
vn soldado me alcançò,

y me dixo en el camino
(que estoy perdido os confiesso
de colera) *Cresp.* Proseguid.
D. Lop. Que vn Alcaldito de aqui,
al Capitan tiene preso.
Y voto a Dios, no he sentido
en toda aquesta jornada
esta pierna excomulgada,
fino es oy, que me ha impedido
el no aver antes llegado,
donde el castigo le dè:
Voto a Iesu Christo, que
al grande desvergonçado
a palos le he de matar.
Cresp. Pues aveis venido en valde,
porque pienso que el Alcalde
no se los dexarà dar.
D. Lop. Pues darselos, sin que dexe
darselos. *Cr.* Mal lo veo,
ni que aya en el mundo creo
quien tan mal os aconseje.
Sabeis porque le prendiò?
D. Lop. No, mas sea lo que fuere,
justicia la parte espere
de mi, que tambien sè yo
degollar si es necessario.
Cresp. Vos no deveis de alcançar,
señor, lo que en vn lugar
es vn Alcalde ordinario.
D. Lop. Serà mas de vn villanote?
Cresp. Vn villanote serà,
que si cabeçudo dà
en que ha de darle garrote,
par Dios se salga con ello.
D. Lop. No se saldra tal par Dios;
y si por ventura vos,
si sale, ò no quereis verlo,
dezidme do vive, ò no.
Cr. Bien cerca vive de aqui.
D. Lop. Pues a dezirme veni
quien es el Alcalde. *Cr.* Yo.
D. Lop. Voto a Dios, que lo sospecho
Cr. Voto a Dios, como os lo he dicho,
D. Lop. Pues Cresp lo dicho dicho.
Cr. Pues señor, lo hecho hecho.
D. Lop. Yo por el preso he venido,
y a castigar este excesso.
Cr. Yo acà le tengo ya preso,
por lo que acà ha sucedido.
D. Lop. Vos sabeis que a servir passa
al Rey, y soy su juez yo?
Cr. Vos sabeis que me robò
a mi hija de mi casa?
D. Lop. Vos sabeis que mi valor
dueño desta causa ha sido?
Cr. Vos sabeis como atrevido
robò en vn monte mi honor?
D. Lop. Vos sabeis quanto prefiere
el cargo que he governado?
Cr. Vos sabeis què le he rogado
con la paz, y no la quiere?
D. Lop. Que os entrais es biẽ se arguya
en otra jurisdicion.
Cr. El se me entrò en mi opinion,
sin ser jurisdicion suya.
D. Lop. Yo sabrè satisfacer,
obligandome a la paga.
Cr. Iamas pedi a nadie que hagã
lo que yo me pueda hazer.
D. Lop. Yo me he de llevar el preso,
ya estoy en ello empeñado.
Cr. Yà por acà he sustanciado
el processo *D. Lop.* Que es processo?
Cr. Vnos pliegos de papel,
que voy juntando en razon
de hazer la averiguacion
de la causa. *D. Lop.* Irè por èl
a la carcel. *Cr.* No embaraço,
que vais, solo se repare,
que ay orden que al que llegare
le dèn vn alcabuçaço.
D. Lop. Como a essas valas estoy
enseñado yo a esperar,
mas no se ha de aventurar

nada en la accion de oy.
Ola, soldado, id bolando,
y a todas las compañias,
que alojadas estos dias
han estado, y van marchando,
dezid que bien ordenadas
lleguen aqui en esquadrones,
con valas en los cañones,
y con las cuerdas caladas.
Sol. 1. No fue menester llamar
la gente, que aviendo oydo
aquesto que ha sucedido,
se han entrado en el Lugar.
D. Lop. Pues voto a Dios que he de ver
si me dan el preso, ò no.
Cr. Pues voto a Dios, que antes yo
harè lo que se ha de hazer. *Entranse. Tocan caxas, y dizen dentro.*
D Lop. Esta es la carcel, soldados,
a donde està el Capitan;
sino os le dan, al momento
poned fuego, y la abrasad;
y si se pone en defensa
el Lugar, todo el Lugar.
Esc. Ya, aunque rompan la carcel,
no le darán libertad.
D. Lop. Mueran aquestos villanos.
Cr. Que mueran, pues que no ay mas?
D. Lop. Socorro les ha venido,
romped la carcel, llegad,
romped la puerta.
Sale el Rey, todos se descubren, y D. Lopè.
Rey. Què es esto?
pues desta manera estais
viniendo yo. *D. Lop.* Esta es señor,
la mayor temeridad
de vn villano que vió el mundo:
y vive Dios, que a no entrar
en el Lugar tan apriessa,
señor, vuestra Magestad,
que avia de hallar luminarias,
puestas por todo el Lugar.
Rey. Què ha sucedido?
D Lop. Vn Alcalde
ha prendido vn Capitan,
y viniendo yo por èl,
no le quieren entregar.
Rey. Quien es el Alcalde? *Cr.* Yo.
Rey. Y què disculpa me dais?
Cresp. Este processo, en que bien
probado el delito està
digno de muerte, por ser
vna donzella robar,
forçarla en vn despoblado,
y no quererse casar
con ella, aviendo su padre
rogadole con la paz.
D Lop. Este es el Alcalde, y es
su padre. *Cr.* No importa en tal
caso; porque si vn estraño
se viniera a querellar,
no avia de hazer justicia?
si: pues què mas se me dà
hazer por mi hija lo mismo,
que hiziera por los demàs.
Fuera de que, como he preso
vn hijo mio, es verdad,
què no escuchara a mi hija,
pues era la sangre igual.
Mirese si està bien hecha
la causa, miren si ay
quien diga que yo aya hecho
en ella alguna maldad,
si he inducido algun testigo,
si està algo escrito, demàs
de lo que he dicho, y entonces
me dèn muerte. *Rey.* Bien està
sustanciado; pero vos
no teneis autoridad
de executar la sentencia,
que toca a otro Tribunal:
allà ay justicia, y assi
remitid el preso. *Cr.* Mal
podrè, señor, remitirle,

por-

porque como por acà
no ay mas que vna sola Audiencia,
qualquier sentencia que ay
la executa ella, y assi
està executada ya.

Rey. Què dezis? *Cr.* Si no creeis,
que es esto, señor, verdad,
bolved los ojos, y vedlo,
aqueste es el Capitan.

Aparece dado garrote en vna silla el Capitan.

Rey. Pues como assi os atrevisteis?

Cr. Vos aveis dicho que està
bien dada aquesta sentencia,
luego esto no està hecho mal?

Rey. El Consejo no supiera
la sentencia executar?

Cr. Toda la justicia vuestra
es solo vn cuerpo no mas,
si este tiene muchas manos,
dezid, que mas le mo da
matar con aquesta vn hombre,
que estotra avia de matar?
y que importa errar lo menos
quien acertò lo demàs?

Rey. Pues ya que aquesto es assi,
porque como a Capitan,
y Cavallero, no le hizisteis
degollar? *Cr.* Esso dudais?
Señor, como los hidalgos
viven tan bien por acà,
el verdugo que tenemos
no ha aprendido a degollar,
y essa es querella del muerto,
que toca a su autoridad,
y hasta que èl mismo se quexe,
no les toca à los demàs.

Rey. Don Lope aquesto ya es hecho,
bien dada la muerte està,
que no importa errar lo menos
quien acertò lo demàs.
Aqui no quede soldado
ninguno, y hazed marchar
con brevedad, que me importa
llegar presto à Portugal.
Vos por Alcalde perpetuo
de aquesta Villa os quedad. *Vase.*

Cr. Solo vos a la justicia
tanto supierais honrar.

D Lop. Agradeced al buen tiempo
que llegò su Magestad.

Cr. Pardios, aunque no llegara,
no tenia remedio ya.

D Lop. No fuera mejor hablarme,
dando el preso, y remediar
el honor de vuestra hija?

Cr. Vn Convento tiene ya
elegido, y tiene esposo,
que no mira calidad.

D Lop. Pues dadme los demas presos.

Cr. Al momento los sacad. *Salen.*

D. Lop. Vuestro hijo falta, porque
siendo mi soldado ya,
no hà de quedar preso. *Cr.* Quiero
tambien, señor, castigar
el desacato que tuvo
de herir a su Capitan:
que aunque es verdad que su honor
a esto le pudo obligar,
de otra manera pudiera.

D Lop. Pedro Crespo, bien està,
llamadle. *Sale Juan.*

Cres. Ya èl està aqui.

Juan. Las plantas, señor, me dad,
que a ser vuestro esclavo irè.

Reb. Yo no pienso ya cantar
en mi vida. *Chisp.* Pues yo si,
quantas cosas a mirar
llegue el passado instrumento.

Cres. Con que fin el Autor da
a esta historia verdadera;
los defectos perdonad.

Con licencia: En Zaragoça, por los Herederos de DIEGO DORMER.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.10
~~no.9~~ no. 19